

# ORACIÓN 30 noviembre 2019

**CANTO: Confío en Ti.**

**1ª LECTURA: Romanos 10, 9-18**

Hermanos:

Si profesas con tus labios que Jesús es el Señor, y crees con tu corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos, serás salvado. Pues con el corazón se cree para alcanzar la justicia, y con los labios se profesa para alcanzar la salvación.

Pues dice la Escritura:

«Nadie que crea en él quedará confundido».

En efecto, no hay distinción entre judío y griego; porque uno mismo es el Señor de todos, generoso con todos los que lo invocan, pues «todo el que invoque el nombre del Señor será salvo».

Ahora bien, ¿cómo invocarán a aquel en quien no han creído?; ¿cómo creerán en aquel de quien no han oído hablar?; y ¿cómo oirán hablar de él sin nadie que anuncie?; y ¿cómo anunciarán si no los envían? Según está escrito:

« ¡Qué hermosos los pies de los que anuncian la Buena Noticia del bien!».

Pero no todos han prestado oído al Evangelio. Pues Isaías afirma:

«Señor, ¿quién ha creído nuestro mensaje?»

Así, pues, la fe nace del mensaje que se escucha, y viene a través de la palabra de Cristo.

Pero digo yo: «¿Es que no lo han oído? Todo lo contrario:

«A toda la tierra alcanza su pregón, y hasta los confines del orbe sus palabras».

Palabra de Dios.

**SALMO: Sal 18, 2-3. 4-5**

ANTÍFONA: A toda la tierra alcanza su pregón.

El cielo proclama la gloria de Dios,

el firmamento pregona la obra de sus manos:

el día al día le pasa el mensaje,

la noche a la noche se lo susurra.

Sin que hablen, sin que pronuncien,

sin que resuene su voz,

a toda la tierra alcanza su pregón

y hasta los límites del orbe su lenguaje.

ANTÍFONA: A toda la tierra alcanza su pregón.

**EVANGELIO: San Mateo 4, 18-22**

En aquel tiempo, pasando Jesús junto al mar de Galilea vio a dos hermanos, a Simón, llamado Pedro, y a Andrés, su hermano, que estaban echando la red en el mar, pues eran pescadores.

Les dijo:

«Venid en pos de mí y os haré pescadores de hombres».

Inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron.

Y pasando adelante vio a otros dos hermanos, a Santiago, hijo de Zebedeo, y a Juan, su hermano, que estaban en la barca repasando las redes con Zebedeo, su padre, y los llamó.

Inmediatamente dejaron la barca y a su padre y lo siguieron.

Palabra del Señor.

**ORAR CON LOS SANTOS:**

Querido Jesús, mi tesoro: por las ofensas cometidas no merecía disfrutar de tu amor, mas por tus méritos te ruego me hagas digno de él. Te amo sobre todas las cosas; me arrepiento de haberte despreciado y haberte arrojado de mi alma. Te amo, bien infinito, de todo corazón, y más que a mí mismo. Sólo temo verme privado de tu amor. (*San Alfonso M<sup>a</sup> de Liguorio*)

**SANTOS DEL DÍA:**

Andrés, apóstol; Cástulo, Euprepes, mártires; Tadeo Liu, sacerdote diocesano mártir de China; Tugdualdo, Narsés, obispos; Maura, Justina, vírgenes y mártires; Constancio, Saturnino, Troyano, Zósimo, confesores.